

Múltiples metáforas visuales



La obra del artista cubano **Juan Carlos Rivero-Cintra**, radicado en Colombia hace quince años, sugiere diferentes niveles de interpretación. El público experimenta, con relación a sus pinturas, una lectura polisemántica.

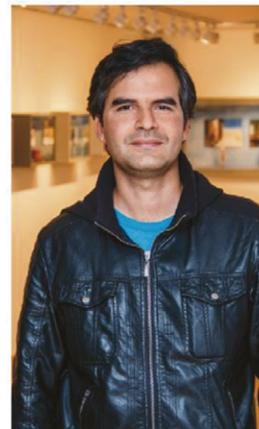
La trayectoria artística de Juan Carlos Rivero-Cintra pasó por diferentes etapas a lo largo de su vida. En el Instituto Superior de Arte de la Habana se especializó en grabado de gran formato y continuó sus estudios a través de una beca, en la Escuela de Bellas Artes de

París. A Colombia llegó por primera vez hace 17 años, cuando participó en la muestra colectiva entre artistas cubanos y colombianos titulada *Ida y Vuelta*, curada por el Museo de Arte Contemporáneo de Cartagena y el Teatro Amira de la Rosa, de Barranquilla.

El artista ha participado en numerosas exposiciones en varios países de Latinoamérica y Europa, al igual que en bienales de renombre en el campo del grabado. Una vez establecido en Colombia decidió incorporar el dibujo y la pintura a su disciplina, "de esa manera me pude acercar

más al público colombiano", afirma Rivero-Cintra. El proceso de adaptarse a un nuevo lugar le produjo una cantidad de interrogantes que se manifestaron poco a poco en su obra. Por un lado está la migración como un desplazamiento mental, en la serie *Metáforas de la memoria*. Por el otro, el asunto de la identidad, los recuerdos y la memoria se vislumbra en la serie *Espejo de Paciencia*.

Beatriz Esguerra Arte presentó en el mes de abril de 2015 la primera muestra individual del artista bajo el nombre *Metáforas de la memoria*. Este conjunto de pinturas –12 óleos sobre lienzo y ocho pequeñas acuarelas– se expuso ese mismo año en la feria ArtBo y Context Art Miami. Aquí la herramienta de la metáfora le permite utilizar imágenes para



Juan Carlos Rivero-Cintra.

"Nos sentamos en una máquina de tiempo pasando de un cuadro a otro y cada uno es un espacio y un ambiente diferente".

proyectar de manera personal sus motivaciones. La serie se basa en el juego interpretativo que incitan las formas: algunas pinturas representan individuos que viajan sobre enormes vegetales y frutas, como por ejemplo un banano, una berenjena o un ají.

Estos viajes, que el artista llama desplazamientos mentales, se han interpretado en algunas ocasiones como desplazamientos forzados por la guerra. Sin embargo, Rivero-Cintra no quiere centrarse únicamente en esa posibilidad; está claro que en el arte no existe una sola realidad. "Hay gente que piensa que en Colombia cada vez que se habla de desplazamiento es porque se refiere al conflicto armado, pero esa es sólo una de las causas. Cuando leemos

un libro también nos estamos desplazando a otros lugares psicológicos. Pasa lo mismo en la literatura, en el cine, en el teatro y hasta en una buena conversación. Nos sentamos en una máquina de tiempo pasando de un cuadro a otro, y cada uno es un espacio y un ambiente diferente. Esos son los desplazamientos que me interesa plantear en mis pinturas", afirma el artista.

Su serie *Espejo de paciencia* se expuso en la Galería Cero de Bogotá en 2012. En ella, las pinturas redondas a manera de espejos de agua representan carpas japonesas (*koyas*) estampadas sobre papel de arroz. Estos peces proyectan un movimiento circular y se consideran como portadores de buena suerte y de llevar energías positivas a los lugares donde habitan. Rivero-Cintra alude a ellos para hablar de un espejo de paciencia como "un lugar espiritual donde habitamos y nos reconocemos constantemente". Las maravillosas pinturas de estas dos series se pueden admirar tanto por su impecable trazo, como por una enorme simbología; además, nos revelan el carisma y la genialidad de Rivero-Cintra. ♣



Las obras de estas páginas pertenecen a su serie *Metáforas de la Memoria*.

